

Nosotras
en el
Escenario

Se cree, se reza y se finge. La virgen en muchas voces

Elvira Hernández Carballido

Amas de casa, jóvenes universitarias, estudiantes de secundaria, chavas banda, esposas abnegadas, solteras destrampadas, divorciadas convencidas, insatisfechas de la vida, luchadoras utópicas y hasta feministas hablaron de ella, de la Virgen a la que le rezan, a la que le suplican algún milagro o a la que en "buena onda" se le puede recla-

mar. Pese a las diferentes visiones siempre existió un absoluto respeto al hablar de ella y una absoluta sinceridad para decir lo que se piensa...

ARTEMIA (Ama de casa, 68 años). Por supuesto que creo en la virgen, desde pequeña me enseñaron a amarla, a respetarla y a sentirme protegida con tan sólo pronunciar su nombre o rezar alguna oración. Soy más devota de la Virgen de Juquila y de la Virgen de la Soledad, pues soy de Oaxaca. Cuando pienso en ella me la imagino con ese rostro siempre bondadoso y esa alma pura. Estoy segura que siempre podrá ayudarme en cualquier problema, porque ella es nuestra madre y es capaz, como toda madre, de dar todo por sus hijos. De verdad siempre me siento protegida y consolada. Cada vez que voy a mi pueblo es una absoluta emoción ver su imagen y como siempre me hace milagros lloro emocionada al agradecerle su infinita bondad.

ELIZABETH (Ama de casa, 36 años). Aunque me ha ido muy mal, mi marido me dejó, mi propia madre ha sido muy injusta conmigo desde que la conozco, mis hermanas jamás me han apoyado en nada, lo que me queda de consuelo es el gran amor que siento por mi hija y lo que me da fuerzas para seguir adelante es mi fe en la Virgen de Guadalupe. De verdad, siento que cada vez que le rezo ella logra que no maldiga la vida, cada vez que hablo con ella me consuelo, cada vez que veo su rostro tranquilo me contagia de esa paz y así he podido seguir adelante. Si pienso en ella me la imagino tan absolutamente entregada a los demás, siempre con una palabra de consuelo en los labios, siempre con los brazos abiertos para demostrar su gran amor. De verdad, gracias a ella yo creo aún en la bondad, en el amor, en la paz y mira que me ha ido "remal".

Rotmi Enciso



LAURA (profesora, 36 años). Tal vez la universidad, tal vez las lecturas de esos pensadores que te invitan a tener una visión más crítica de la vida me han hecho un poco escéptica sobre la existencia de la Virgen de Guadalupe y muy crítica si pienso en la Virgen como mujer, pero pese a todo eso la respeto en lo absoluto y creo todavía en ella. Una vez, cuando estudiaba en El Colegio de México, una profesora preguntó quién era creyente y fui la única que alzó la mano, después algunas compañeras me criticaron, otras se burlaron y unas pocas confesaron que les dio vergüenza aceptar sus creencias en una institución académica. Sinceramente no creo en la Iglesia como institución,

pero me resulta difícil aceptar que no existe ese ser bondadoso, con el poder suficiente para ayudarte con sólo rezarle. Cuando estuve embarazada fui a la Villa para pedirle a la virgen que me diera la fuerza necesaria para recibir con mucha fortaleza a mi hijo, cuando nació mi bebé lo llevé a la Villa para que le dieran la bendición, una noche antes de mi examen profesional dije: Virgencita échame la mano. Entonces, pese a todos los estudios superiores, pese a mis dudas, nunca me he arrancado esta fe, esta convicción de creer que hay una mujer dispuesta a ayudarte porque es una amiga más tuya.

LOURDES (soltera y desempleada, 34 años). Ay mana, pero dime quién no va a creer en ella, si en México puedes no ser muchas cosas pero jamás jamás dejarías de ser guadalupano. Yo le rezo todas las noches, el 12 de diciembre hacemos en mi casa una cena así estilo Navidad para celebrar su aparición y cada

que podemos vamos a la Villa. Yo pienso en ella como un ser totalmente bondadosa que vive siempre para nosotros, que está dispuesta a escucharnos, a apoyarnos y aunque no me ha hecho el milagro de encontrar chamba ni un hombre que valga la pena, pues debe ser por algo. ¿No? Una vez, mi mamá me contó una historia que toda la vida me ha dejado impactada. Dice que una vez una señora fue a la Villa, muy enojada con la Virgen porque su hijo se había muerto, entonces apedreó su imagen con mucho resentimiento y coraje, entonces que le empieza a salir sangre a la Virgen de la frente. Te la imaginas lastimada, yo no y si lo pienso me da mucha tristeza. Entonces que la Virgen le señaló hacia un lugar a la señora y entonces la señora vio algo así como una película reflejada en la pared de la Villa y fíjate que era la vida de su hijo, que iba a ser muy malo, iba a robar, a matar a gente y por eso la Virgencita había dejado que se muriera para que no hiciera sufrir a su familia. La señora lloró mucho y se arrepintió, le pidió perdón a la Virgen. Por eso te digo, yo creo que si algo pasa es porque la Virgen sabe que así no nos va a ir mal, por lo tanto me aguanto y sigo soltera y sin chamba.

PERLA (universitaria, 21 años). La verdad en la Fac siempre te da pena decir que crees en la Virgen porque se burlan de tí, ya ves algunos compañeros y hasta profesores siempre dicen que son guadalupanos marxistas, entre serio y en broma, como para protegerse. Yo veo que en la Facultad es muy polémico hablar de religión y peor aceptar públicamente que crees en alguien. Por ejemplo, a mí desde pequeña me enseñaron a creer en la Virgen de Guadalupe, y a ir a la Villa y comportarte



sería, a rezarle con devoción, y resulta muy difícil quitarte esa educación. Una vez que puse en duda su existencia delante de mi mamá, no sabes, peor que le hubiera dicho que estaba embarazada y abandonada. A mí mamá le dolió muchísimo y me arrepentí inmediatamente. Hace mucho que no voy a la Villa, menos aún rezo en las noches, pero todavía creo en ella, sobre todo cuando vienen los exámenes finales o cuando creo que puedo estar embarazada y le suplico con toda el alma que me ayude a no ser mamá todavía, por coincidencia o milagro, esas súplicas mentales me han funcionado.

GUILLE (Estudiante y chava banda, 19 años). Yo creo que entre nosotras nos podemos pasar muchas cosas: que te bajen al novio, que por pendeja te embaracen, que por más pendeja le entres a las drogas, que de verdad eres la que baila mejor, que te sepas las canciones de los machines de Molotov, pero no se vale que te burles de la Virgen de Guadalupe, ya vez hasta Lora le cantó con mucho amor y respeto la otra vez. La Virgen de Guadalupe es nuestra madre, ella siempre nos va a apoyar y a orientar, nunca me le imagino criticando mi pelo o mi ropa como lo hace mi mamá, más bien la veo sonreír comprensiva y decirme simplemente ten cuidado. Una vez una chava la dibujó vestida de punk, así como minifalda, pelos parados y zapatotes de plataforma y vieras cómo se enojaron todos. Sí, así somos nosotros, pero ella no, ella es pura, buena, inmaculada, intocable, santa, madre de todos y por eso la queremos y la respetamos. En cualquier cuartucho que nos reunimos para echar relajo siempre te vas a encontrar un rinconcito dedicado a ella, con flores frescas todos los días. Somos desmadrozas, pero sabemos que allá arriba la virgencita nos cuida.

BEATRIZ (secretaria, 33 años). Mira yo me acabo de divorciar y la verdad estoy bien deprimida, pero no puedo culpar de esto a Dios o a la Virgen, tampoco le rezo para que me ayude a salir de esto, pero como que pedirle que te dé fuerzas te motiva, es que de verdad ella representa un refugio para automotivarte, para volver a creer en tí, así que si tengo ganas de llorar o recuerdo lo difícil que me resultó la separación digo: Ay virgencita dame fuerzas, y sinceramente eso me ayuda mucho. Creo que todos vemos en la Virgen a

esa madre perfecta, sin defectos, que siempre va a estar de tu lado, que siempre te va a dar la razón, que siempre te va a ayudar y que siempre te va a comprender.

B.L. (feminista, 37 años). Este testimonio surgió de una plática entre amigas, y que quise compartir con las lectoras de *fem*. A nuestra amiga le da pena que sepan que cree en la Virgen, qué dirán de ella, siempre tan simpática, tan luchadora y tan crítica, pero confesó que reza, que pide un milagro con toda su alma cuando necesita ayuda y que va a la Villa para agradecerle lo bueno que tiene de la vida. Creer en un ser supremo no es malo, pero creer en ese ser que quizá inventó una Iglesia Patriarcal y absolutamente machista es lo que sí avergüenza.

Finalmente, quiero sintetizar una reflexión que hizo de la Virgen de Guadalupe una de las mejores escritoras mexicanas, Rosario Castellanos. En la antología *El uso de la palabra*, aparece un artículo titulado "Otra vez Sor Juana", donde Castellanos señala que "hay tres figuras en la historia de México en las que encarnan, hasta sus últimos extremos, diversas posibilidades de la femineidad. Cada una de ellas representa un símbolo, ejerce una vasta y profunda influencia en sectores muy amplios de la nación y suscita reacciones apasionadas. Estas figuras son la Virgen de Guadalupe, La Malinche y Sor Juana".

Sobre la primera dijo en un párrafo del artículo:

"En la Virgen de Guadalupe parecen concentrarse únicamente elementos positivos. Es, a pesar de su aparente fragilidad, la sustentadora de la vida, la que protege contra los peligros, la que ampara en las penas, la que preside los acontecimientos fastos, la que hace lícitas las alegrías, la que salva, en fin, el cuerpo de las enfermedades y el alma de las acechanzas del demonio. ¿Cómo no quererla, reverenciarla, convertirla en el núcleo más entrañable de nuestra vida afectiva? Eso es precisamente lo que hacen los mexicanos y llegan hasta el punto de desligar sus creencias religiosas de la personalidad de la Virgen de Guadalupe para salvaguardarla en caso de que esas creencias entren en conflicto con otras, o sufran una crisis o ante ciertas presiones circunstanciales tengan que ser ocultadas. Es clásico el caso de nuestros ateos a los cuales no se les presenta ningún obstáculo de conciencia para hacer su peregrinación anual a La Villa." *fem*